

La contribución de una fuente de lingüística misionera para la investigación acerca de la transferencia lingüística: un estudio de caso

The contribution of a Missionary Linguistics source to the research of crosslinguistic influence: a case study

Matteo Migliorelli*

Università di Pisa

Abstract

Missionary Linguistics is an extremely interesting and profitable field of research, which gives prestige to the linguistic production of missionaries. In the last decades, the interdisciplinary nature of the human sciences has led academics to dedicate themselves to transversal themes, through different methodologies and perspectives of analysis: Missionary Linguistics is based on that. My proposal fits with this multidisciplinary perspective and results from a synergy between the study of Missionary Linguistics and modern linguistic theories about foreign languages acquisition and production. The objective is to detect the effects of linguistic transfer between Romance languages in a grammatical text, made by a religious. The *corpus* of this research will be the manuscript *Gramatica linguae malavaricae. Samscredam*, a Malayalam grammar with Portuguese metalanguage, written in the 18th century by Joseph Kariattil, an indigenous religious. The text presents a given number of errors in Portuguese, most of them due to the interference of Italian, a language learned by the author during his studies at the Urban College of Propaganda Fide in Rome. To conclude, my study aims to highlight which grammatical areas of Kariattil's Portuguese have been most subject to the phenomenon of transfer, thus forming a first research on linguistic transference applied to a documentation that is alien to modern studies on the foreign languages acquisition and production. Moreover, as a tool for the philological-linguistic reconstruction of author's text and life.

Key words: Missionary Linguistics, crosslinguistic influence, Portuguese, Italian, Joseph Kariattil.

Resumen

La lingüística misionera es un campo de investigación extremadamente interesante y fructífero que devuelve prestigio a la producción lingüística de los misioneros. En las últimas décadas, la interdisciplinariedad de las ciencias humanas ha conducido a los académicos a dedicarse a temas transversales, a través de diferentes metodologías y perspectivas de análisis: esta es la base de los estudios realizados en el campo de lingüística misionera. La propuesta del presente estudio parte, así, de una perspectiva multidisciplinaria y resulta de la sinergia de teorías modernas del aprendizaje y producción de lenguas extranjeras y de lingüística misionera. El objetivo es detectar los efectos de la transferencia lingüística entre lenguas romances en un texto gramatical, producido por un religioso. El corpus es el manuscrito *Gramatica linguae malavaricae. Samscredam*, una gramática de malayalam con el portugués como meta lengua, escrita en el siglo XVIII por Joseph Kariattil, religioso de origen indio. El texto presenta ciertos errores en portugués, debidos, en su mayoría, al influjo del italiano, lengua aprendida por el autor durante sus estudios en el Colegio Urbano de Propaganda Fide en Roma. Este estudio pretende destacar qué dominios gramaticales del portugués de Kariattil han estado más sujetos al fenómeno del *transfer*, constituyéndose de esta manera en una primera investigación sobre la transferencia lingüística aplicada a documentación ajena a los estudios modernos sobre el aprendizaje y producción de las lenguas extranjeras pero que sirve como herramienta para la reconstrucción filológico-lingüística del texto y de la vida del autor.

Palabras clave: lingüística misionera, transferencia lingüística, portugués, italiano, Joseph Kariattil.

*Correspondencia con el autor: m.migliorelli27@gmail.com.

1. Observaciones sobre el carácter metodológico de la lingüística misionera

La atención a las consideraciones lingüísticas en los textos escritos por religiosos durante la Era de los Descubrimientos ha sido raramente objeto de interés para la comunidad académica (Muru 2010: 22); esto se ha debido a la falta de rigor científico de los misioneros los cuales eran, citando a Humboldt, “poco aptos para indagar lenguas cuyas estructuras singulares eran totalmente nuevas” (1905 en Esparza Torres 2010: 203). Sin embargo, ya en los estudios hispánicos de la década de 1940, Ramón Menéndez Pidal y Amado Alonso consideraron estos textos material válido para los estudios dialectológicos en América Latina; según este último “las gramáticas y los vocabularios antiguos [época de las conquistas] de lenguas indias¹ [...] mucho nos dirán sobre el español importado” (Hernández 2013: 227).

La situación cambió a partir de 1990, momento en el que la lingüística misionera, rama de la historiografía lingüística, se fue estableciendo como un campo de investigación sumamente funcional que revitaliza la figura del misionero como protolingüista y aporta datos útiles, en particular para las lenguas que carecen de tradición escrita y/o las que han desaparecido. Las razones de este cambio de *status* también pueden atribuirse a los estudios etnolingüísticos de los últimos decenios, que han destacado la importancia de esos testimonios para la investigación en el ámbito sociológico, antropológico, etnográfico y lingüístico.

Sin embargo, al ser una línea de investigación relativamente joven, la lingüística misionera carece de una metodología establecida (en relación con otras disciplinas lingüísticas); como hija de la historiografía lingüística, este problema es intrínseco a su naturaleza, justamente porque no se ha llegado aún a una metodología única de análisis en el campo historiográfico, debido a la imposibilidad de establecer cánones precisos ampliamente aceptados por toda la comunidad científica.² Esta incapacidad surge del carácter interdisciplinario adoptado por la historiografía lingüística, que se inserta en el diálogo reflexivo entre las ciencias que establecen relaciones y permiten conciliar las perspectivas teóricas, históricas y socioculturales para la comprensión e interpretación de los documentos. Este factor ofrece al investigador la oportunidad de construir, a partir de cada ciencia, una forma personal de trabajo, lo que hace imposible la identificación de una metodología única: “una necesidad de homogeneidad en la forma de tratamiento histórico del lenguaje [...] sería casi anticientífica” (Nascimento 2005: 3; traducción propia).

El principio en la base de la historiografía lingüística es considerar el lenguaje como vehículo y expresión de datos socioculturales que presuponen una visión histórica: el estudioso vuelve al pasado mediante la reactualización de los datos presentes en los documentos y así, por un lado, permite la comprensión del significado primario de los mismos; y, por otro, ofrece una interpretación del hombre del pasado y del presente. El conocimiento del historiador contemporáneo debe ser lo suficientemente pluridisciplinar para permitirle analizar el objeto de estudio a través de diferentes claves de interpretación, facilitando la observación de la contribución de la historia con diferentes enfoques. En este sentido, el objeto de la historiografía lingüística ha de entenderse como un caleidoscopio que debe examinarse desde una perspectiva flexible, interdisciplinaria y multidimensional.

Desde hace tiempo, la interdisciplinaria de las ciencias humanas ha llevado a los estudiosos a buscar temas transversales, propios de diferentes áreas del conocimiento; compartir un problema común permite abordarlo desde diferentes perspectivas de análisis y a través de diferentes metodologías, como ocurre con la lingüística misionera. Sus investigadores necesitan frecuentemente la colaboración de teólogos, historiadores, antropólogos y lingüistas de otros campos para analizar su material de investigación de

¹ En el sentido de indígenas.

² Véase Koerner 1996.

manera provechosa y satisfactoria. El fomento de un diálogo de formación continua entre los diversos campos de investigación conduce a la preparación de figuras académicas más competentes con perfiles multidisciplinarios, capaces de observar y afrontar el estudio desde diversos ángulos, mediante enfoques interdisciplinarios. La lingüística misionera es pionera de esta visión y es precisamente en este carácter innovador en el que se encuentra su interés; es una disciplina global que se ocupa de los aspectos sincrónicos y diacrónicos de varias lenguas para abrir a la investigación el mayor número posible de horizontes.

Las investigaciones de la lingüística misionera amplían la perspectiva de la historia del pensamiento lingüístico, aportando un conocimiento mayor de los datos y métodos para su caracterización: “es una lingüística marcada ideológica y teológicamente, construida sobre el potencial y la utilidad de la palabra” (Poli 2009: 131; traducción propia), basada en el método empírico de la recolección de datos, de la organicidad natural del lenguaje y de los mecanismos que lo regulan. Sus fuentes testimonian el paso histórico y epistemológico de la mentalidad del hombre “de humanístico-renacentista a iluminado-romántica” (*ibídem*; traducción propia) y se consideran, a todos los efectos, prototipos del método lingüístico comparativo característico de los inicios del siglo XIX.

De hecho, el análisis que propongo en este artículo se fundamenta en una metodología de estudio relativamente moderna para observar el fenómeno de la transferencia lingüística aplicada a un material del campo de la lingüística misionera. Se tratará de delimitar, utilizando también los datos biográficos sobre el autor, el intervalo cronológico dentro del cual fue creado el manuscrito, carente de fecha. Como se ha dicho anteriormente, en esta disciplina cada resultado logrado no es un fin en sí mismo, sino que puede ser un aporte a muchos otros estudios relacionados con las ciencias humanas. El presente artículo es una prueba de ello: el resultado del estudio tiene por objeto enriquecer también el panorama de los trabajos modernos de la lingüística aplicada, en particular de la didáctica de las lenguas, ofreciendo un nuevo punto de vista sobre la investigación.

2. Algunos datos sobre la transferencia lingüística

El presente artículo analiza la influencia del conocimiento de estructuras lingüísticas diferentes de la lengua materna (LM) en la producción escrita en otro idioma extranjero, en una gramática misionera de la lengua malayalam del siglo XVIII, redactada en portugués. El marco teórico en que se basa el estudio es el concepto de interlengua, o concretamente, de *crosslinguistic influence* (CLI). Esta sección se destina a presentar información relativa a las teorías lingüísticas que el trabajo adoptará.

Los debates en torno de la transferencia lingüística tienen su origen en los trabajos de Charles Fries (1945) y Robert Lado (1957), quienes identificaron el fenómeno como un mecanismo inconsciente del aprendiz que transfiere regularmente estructuras de la LM a la LE [lengua extranjera], base del análisis contrastivo: esta práctica de trasladar a la nueva lengua los hábitos lingüísticos adquiridos previamente se denomina *transferencia positiva*, si las estructuras de los dos idiomas coinciden, o *negativa* si los sistemas son divergentes (Lupetti 2016: 99).

Cabe señalar que, a pesar de las numerosas críticas contra el análisis contrastivo (Alexopoulou 2005), su experiencia ha preparado el terreno para la teoría del análisis de errores de Pit Corder, promovida en su artículo “The Significance of Learner's Errors” (1967). Este investigador británico cuestionó la teoría conductista sobre la adquisición del lenguaje, base científica del análisis contrastivo. La hipótesis de la formación mecánica de hábitos como parte del proceso de aprendizaje de lenguas que se transfieren al idioma de destino fue sustituida por la idea de una generalización innata de las reglas y estructuras de la LE basada

en las informaciones previas de las que el individuo dispone. El fenómeno se clasificó entonces como una de las posibles estrategias de aprendizaje; los errores no se debían considerar como elementos a evitar sino como rastros evidentes de hipótesis lingüísticas elaboradas por el aprendiz, convirtiéndose así en pasos obligatorios de un proceso evolutivo lingüístico (Corder 1981). Corder establece un sistema lingüístico a medio camino entre los idiomas conocidos por el aprendiz y la lengua meta, llamado por Corder (1971: 149-151) *transitional competence* o *idiosyncratic dialect*. Esta estructura inestable y cambiante tendría su propia gramática y vocabulario, derivados de un conjunto de reglas pertenecientes a las lenguas en cuestión en este procedimiento: se trata de un sistema en fase de aproximación a la lengua meta, diferente a cada aprendiz.

Al mismo tiempo, dentro del campo científico del aprendizaje lingüístico, el norteamericano Selinker desarrolló un concepto parecido al *idiosyncratic dialect* de Corder, que denominó *interlanguage* [interlengua] (IL) (1972), al que definió como una variedad de la lengua meta, diferente según cada individuo. Al ser un lenguaje natural, el IL tiene características típicas de cualquier otro idioma: es sistemático porque contiene un conjunto de reglas lingüísticas y sociolingüísticas, dinámico, en continua construcción y puede además caracterizarse por el fenómeno de la fosilización, un mecanismo que tiende a preservar los rasgos lingüísticos típicos de la interlengua a pesar de la continua exposición a la LE meta (Selinker 1972: 215). Selinker identificó cinco procesos característicos de la interlengua (1972: 215); el más relevante de todos es la transferencia negativa, que dificulta y frena el proceso de aprendizaje y conduce a errores de producción vinculados a la dinámica psicológica latente en todos los seres humanos y que puede darse en cada área lingüística (morfología, fonética, semántica y sintáctica). La misma transferencia negativa está en la raíz del fenómeno de la fosilización; sin embargo, no es del todo correcto juzgar la interferencia como la única causa de la ocurrencia de errores ya que en muchos casos lo que en realidad está en juego es el desconocimiento de ciertas reglas lingüísticas o factores psicológicos (extralingüísticos), como el cansancio y el estrés.

Esta breve introducción se debe a una elección personal de estudios relevantes inherentes a la investigación sobre el proceso de aprendizaje de una LE, la formación de la interlengua y el análisis de la transferencia lingüística o, como sugieren nuevas investigaciones, la *crosslinguistic influence* (CLI).

El término *crosslinguistic influence*³ fue introducido por la primera vez a mediados de los años 80⁴ del siglo pasado y denomina el fenómeno lingüístico que ve el condicionamiento de los conocimientos lingüísticos previos de un hablante en la producción, comprensión y aprendizaje de una lengua meta (De Angelis 2007: 19). No obstante esta definición resulta superficial y genérica, muchos estudiosos han intentado formular una aclaración del concepto de transferencia lingüística según las perspectivas metodológicas que consideraron más apropiadas;⁵ dentro del abanico de propuestas, la de Odlin que aquí se presenta parece ser la más adecuada para este tipo de trabajo, en cuanto no se limita a considerar exclusivamente los efectos que tiene la LM sino que distingue la CLI como “la influencia resultante de las similitudes y diferencias entre la lengua meta y cualquier otra lengua que haya sido adquirida previamente (y quizás de forma perfecta)” (1989: 27; traducción propia). En el panorama disciplinar de la lingüística aplicada, los trabajos recientes (De Angelis 2007, Carcedo

³ En este texto utilizaré de manera intercambiable las etiquetas *crosslinguistic influence* y *transferencia lingüística*, ya que son las más empleadas en el ámbito de la investigación contemporánea acerca del aprendizaje y producción de las lenguas extranjeras (Odlin 2003: 436).

⁴ Véase Kellerman 1984.

⁵ Véase Gass y Selinker 1983: 372 y Selinker 1992: 208.

González 1998) lamentan una falta de reconocimiento del impacto de otras lenguas extranjeras en los procesos de aprendizaje y de producción lingüística.

Cuando se habla de la transferencia lingüística en un hablante multilingüe (como es el caso debatido aquí) se deben tener en cuenta todas las lenguas que el individuo posee ya que este proceso ocurre de igual manera entre cualquier sistema lingüístico, sin considerar el orden cronológico de aprendizaje de cada idioma (De Angelis 2007: 20). De Angelis y Selinker (2001) afirman que la *crosslinguistic influence* se activa frente a la presencia de al menos tres lenguas en el repertorio lingüístico de cada individuo que interactúan simultáneamente. Los factores que contribuyen a este proceso son seis: la distancia lingüística, el dominio de lenguas, la frecuencia de uso, el orden de adquisición, la duración de la estancia en un país y la exposición a su lengua, y la formalidad de contexto (De Angelis 2007).

Calvi (2004) demuestra que uno de los principales factores que inducen a la transferencia es la percepción de la distancia lingüística que, en términos psicolingüísticos, se traduce en la elaboración de una hipótesis por parte del individuo sobre la similitud tipológica entre las lenguas: cuando es mínima aumenta la posibilidad de la transferencia porque se subestiman las diferencias específicas de cada idioma. Ya en 1996 Paul Teyssier mostró un alto grado de afinidad entre las llamadas “lenguas romances del sur” (es decir, francés, español, portugués e italiano). En el caso del italiano y del portugués, idiomas pertinentes en este análisis, la percepción de simetría está ya marcada desde el primer contacto del aprendiz: ambos comparten el mismo sistema vocálico (aunque el italiano tiene una estructura fonológica más reducida que el portugués) y las transparencias léxicas permiten comprender un texto escrito incluso sin conocimientos específicos. Por el contrario, la semántica y la sintaxis de estos dos idiomas tienen elementos tanto cercanos como distantes.

Salvo la distancia lingüística que, como se ha visto, tiene parte de su fundamento en la tipología de las lenguas, los otros cinco factores son estrictamente subjetivos y están ligados a la experiencia personal de cada individuo. El dominio de una lengua puede influenciar en la producción de errores en la lengua meta, con frecuencia y modalidad variables, en función del tiempo de aprendizaje y del nivel alcanzado y teniendo en cuenta también el nivel de competencia lingüística que el individuo posee. El concepto de la frecuencia de uso se refiere al tiempo transcurrido desde el último uso activo de una LE (la cual puede afectar más que las otras) a la producción en la lengua meta. El concepto de orden de adquisición de una lengua observa si hay una correlación entre los diferentes momentos cronológicos en que se han aprendido los sistemas lingüísticos y los errores de *crosslinguistic influence* en la lengua meta, es decir, si los idiomas recientemente adquiridos provocan más o menos influencia que los posteriores. El factor ambiental, dado por la duración de la estancia en un país y por su consecuente exposición a la lengua (no-nativa), favorece la transferencia lingüística, debido a las experiencias personales; no obstante, cuando los aprendices abandonan el país extranjero los *inputs* lingüísticos generados por el contexto van desapareciendo, dejando menos estable la lengua meta (De Angelis 2007: 38). Por último, el factor de la formalidad de contexto tiene que ver con la esfera emotiva y con otras causas extralingüísticas, que se desarrollan en torno al proceso de aprendizaje y de producción de la lengua meta, activando la transferencia lingüística.⁶

Sobre la base de los postulados descritos por De Angelis (2007) y mediante la metodología del análisis de errores de Corder, mi estudio se concentrará en la búsqueda de evidencias de transferencia lingüística del italiano, y no solo, en la producción del portugués

⁶ Todos estos conceptos se toman de De Angelis (2007: 22-9).

en la *Gramatica linguæ malavaricæ. Samscredam*, a través de la individuación y catalogación de los errores.

3. Presentación de la obra y noticias biográficas del autor

El material⁷ para este análisis es un manuscrito en papel, código GES 963,⁸ conservado en buen estado en la Biblioteca nazionale centrale Vittorio Emanuele II de Roma. Su dimensión es de 183 x 122 mm. Su estructura consta de seis fascículos⁹ cosidos¹⁰ entre sí: un quinión¹¹ sin hoja inicial (ff. 1-16), cuatro cuaterniones (ff. 17-83) y, además, un cuaternión¹² que funciona como hojas finales (ff. 84-97). Según el Catálogo de Manuscritos,¹³ estos fascículos constituyen un total de 94 hojas. La numeración es original y de caracteres arábigos, que van del número 1 al 94. Hay también una segunda numeración romana, que no corresponde a la mano del autor, que se observa en la hoja inicial con el número I, y una segunda numeración, siempre de otra mano, en las últimas páginas no utilizadas, que van del 95 al 97. Se trata de una numeración continua, a pesar de que faltan los números 46, 76 y 77. No contiene reclamos y lleva el rayado en seco. La paginación del texto es de página completa, la primera línea de texto está por encima de la primera línea rayada y la escritura es de una sola mano, con tinta negra. La ornamentación es seca. En las placas se aprecian marcos concéntricos con doble filete; en el centro del rectángulo interior se destaca un motivo floral en forma de rombo sostenido por diagonales de doble filete y en las esquinas hay pequeños cuadrados dispuestos en forma de rombo con botones en relieve. Por último, la cubierta es de cuero y está sostenida por tablas de cartón, una práctica habitual en los manuscritos a partir del siglo XVIII.¹⁴

La obra, titulada *Gramatica linguæ malavaricæ. Samscredam*, es una gramática de la lengua malayalam, escrita en portugués y proveniente de la Biblioteca de Jesús en Roma, como indica la inscripción en tinta en la hoja inicial. Presenta un texto limpio, adecuadamente organizado, con una caligrafía clara y bien definida, desprovisto de fecha y de información útil para identificar su origen y su historia. Debajo del título se observa la firma en italiano del autor, “Io giuseppe chariati Indiano”. Se trata de su nombre y apellido italianizados, precedidos por el pronombre de primera persona “yo” [Io] y seguidos del adjetivo “indiano” que indica el origen del escritor.

A partir de un análisis filológico macrotectual de la fuente y de la reconstrucción del perfil biográfico del autor (que se discutirá en breve) se puede afirmar, según la terminología de Auroux (1992a: 76), que se trata de una obra exogramatical¹⁵ aparentemente bilingüe malayalam-portugués. Sin embargo, debido a la presencia de diversos elementos rastreables

⁷ Se debe advertir que la base de datos bajo el nombre de *Manus* proporciona información incorrecta sobre la lengua en cuestión, la escritura y el siglo de producción.

⁸ Antigua signatura 3092.

⁹ En la codicología un libro manuscrito occidental de norma está compuesto por cuadernos o fascículos, unidos mediante cosido, cada uno al fascículo precedente. La unidad básica del fascículo es el bifolio, es decir, la doble hoja doblada por la mitad. Véase Ostos Salcedo, Pardo y Rodríguez 1997.

¹⁰ El catálogo de *Manus* atribuye la encuadernación al siglo XVII, sin ofrecer los criterios de base para esta datación. Es habitual que la encuadernación sea anterior al manuscrito porque las cubiertas se reutilizaban frecuentemente por su prestigio estético; sin embargo, la base de datos no menciona este detalle.

¹¹ Fascículo que agrupa cinco bifolios.

¹² Fascículo que agrupa cuatro bifolios.

¹³ Disponible en Internet:

http://catalogohistorici.bdi.sbn.it/file_viewer.php?IDCAT=207&IDGRP=2070017&LEVEL=0&PADRE=&PROV=

¹⁴ Para compilar la descripción física del manuscrito me he basado en el manual de Petrucci (2003).

¹⁵ Según el estudioso francés una exogramática es el resultado de un proceso de gramatización de una lengua por medio de otra lengua ya gramatizada. Este sería el caso de las *artes* misioneras.

en el latín, desde simples formas léxicas hasta traducciones de frases enteras, podría considerarse también como un texto trilingüe, en la medida en que el lector debía ser competente en este idioma y más en su modelo gramatical para poder comprender y aprovechar plenamente el material. De hecho, el manuscrito contiene la descripción gramatical del malayalam basada en la tradición latina, *Grammaire Latine Étendue* (Auroux 1992b: 19) y de la indiana, probablemente del manual didáctico del sánscrito Siddharūpa.¹⁶ Su función se puede atribuir a un uso personal para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua malayalam, y estaba posiblemente destinado a los misioneros europeos que conocían el portugués y que partían para evangelizar y gestionar las comunidades de la región de Malabar. Esta zona estaba parcialmente sujeta al poder político del Estado da Índia (1505-1663), y a los poderes eclesiásticos del Padroado Português (XVI-XIX) y de Propaganda Fide.

La obra está subdividida y organizada según las ocho *partes orationis* de la gramática latina, como el propio autor señala,¹⁷ no sin algunas formas de adaptación e innovación relativas a los aspectos lingüísticos específicos del malayalam, como los elementos interrogativos. Se observa una estructura esquemática pero exhaustiva de sus secciones, organizada en una serie de listas numeradas de reglas y *advertencias* que rinden el mensaje lingüístico directo, comprensible y relativamente breve. Según Auroux (1992a: 66), la explicación de una lengua en forma de tabla de paradigmas, como en el presente caso, remite a la pedagogía de las lenguas, que permiten al lector aprender un idioma de forma contrastiva, concepto que será retomado posteriormente para la constitución de gramáticas de lenguas nacionales para extranjeros. Para subrayar el aspecto práctico-didáctico de la obra hay que señalar también la presencia de muchos ejemplos, la descripción de algunas variaciones diastráticas de la lengua y la ausencia de especulaciones de cualquier tipo. Además, la presencia de varios errores de transferencia lingüística en el portugués y la ausencia de fecha, dedicatoria e introducción, conducen a la hipótesis de que no era, casi con certeza, un ejemplar destinado a la prensa. Por razones de espacio y por el enfoque de este artículo, no puedo exponer en detalle el análisis microtextual filológico y lingüístico de la obra, tema de una publicación en fase de elaboración.

Con respecto de la lengua malayalam y su tradición gramatical es oportuno reservar un pequeño espacio para contextualizar la obra objeto de esta investigación. El malayalam es una lengua dravídica, hablada hasta ahora en el actual estado de Kerala; su tradición gramatical, comparada con la de las otras lenguas dravídicas, no es ni extensa ni antigua (Nair 2012: 2). El primer texto literario-gramatical del malayalam es el *Leelathilaka*, obra anónima de los finales del siglo XIV, que menciona brevemente algunas estructuras gramaticales del *Manipravalam*, lengua literaria, producto de la mezcla de malayalam y sánscrito. Sin embargo, esta última no es una obra de gramática en sí misma, sino que trata principalmente de la retórica y poética aplicadas a esta lengua culta.¹⁸ Salvo algunos tratados en portugués, latín e inglés escritos por misioneros, el malayalam no tenía una gramática propia hasta el siglo XIX (Ezhuthachan 1975: 2). Esto se debió a la escasa producción de libros y, en

¹⁶ Para consultar un ejemplar de esta gramática, véase el siguiente recurso disponible en Internet: <http://idb.uni-tuebingen.de/opedigi/CiXII844#p=119&tab=struct>. Como afirma Unithiri (2004: 184) en Van Hal y Vielle (2013: 9), “According to the traditional method of studying Sanskrit in Kerala, pupils have to study Siddharūpa containing all the representative forms of declensions and conjugations, along with Bālaprabodhana [by Putumana Nampūtiri, which deals with all preliminary grammatical rules with examples in simple Sanskrit mixed with Malayālam]”.

¹⁷ “Temos ditto das quatro primeiras partes oração, que são nome, pronome, verbo e participio, se que dizer das outras quatro e seja em primeiro lugar a preposição e os diversos casos que pedem diversas preposições” (*Gramatica Linguae Malavaricæ. Samscredam* 963: 78).

¹⁸ “Besides the rudiments of characteristics of the grammar of Manipravalam language, the work also deals with literary stylistics, figures of speech, and other essentials of rhetoric” (Prabhakara Variar 1979: 2).

concreto, al interés casi exclusivo de los eruditos autóctonos por la lengua sánscrita y no por el malayalam (Ezhuthachan 1975: 3). Los misioneros europeos crearon varias descripciones de la lengua malayalam que “estaban destinadas al uso de los misioneros occidentales y no tuvieron ningún impacto en la lengua malayalam; tampoco fueron utilizadas por los eruditos del malayalam” (*ibidem*). Durante los casi tres siglos de colonización europea, el pueblo malabar recibió un importante número de misioneros cristianos, que fomentaron el crecimiento de la producción literaria, construyendo escuelas, colegios, iglesias e imprentas. Los padres que llegaron a esta región de la India necesitaron aprender la lengua local para iniciar el proceso de propagación de la fe, dando así lugar a una nueva variante del idioma, el malayalam misionero o *Missionary Malayalam*.¹⁹

El panorama lingüístico misionero de las lenguas indias se ve ilustrado en buena parte por Paulinus de San Bartholomæo en su *Examen historico criticum* (1792) e *India Orientalis Christiana* (1794). El célebre misionero austriaco, al regresar de su misión en Malabar, trajo consigo una vasta colección de documentos misioneros sobre las lenguas indias, incluidos los relativos a la región de Malabar, etiquetados como *Libri Grammatici Chartacei* (Barone 1888). En la actualidad, algunas de estas fuentes se encuentran perdidas, pero otras se conservan en la Biblioteca Vaticana. Paulinus presenta en sus textos tres gramáticas manuscritas antecedentes de la *Gramatica linguæ malavaricæ. Samscredam*,²⁰ a saber: la *Grammatica linguæ vulgaris malabaricæ* (ca. 1700) de P. Angelus Franciscus a St. Theresia, la *Linguæ Malabaricæ Rudimenta* (1742) de P. Stephanus a SS. Petro et Paulo y el *Arte Malavar* (ca. 1730) de P. Johann Ernst Hanxleden. No hay mucha bibliografía en torno a estas obras específicas, pero, de momento, se puede afirmar que representan el principio del *continuum* de la tradición gramatical del *Patirimalayalam*, y que se caracterizan por el mantenimiento y adecuación de algunos aspectos en la descripción y por la transmisión de algunos ejemplos²¹ que se encuentran también en la obra estudiada en este artículo. Por supuesto, hay que señalar que la tradición gramatical del malayalam tuvo una proliferación creciente bastante importante a partir de la mitad del siglo XVIII, sobre todo por parte de los carmelitas italianos que en el Malabar tenían sus colegios y posteriormente por los ingleses.²²

Esta breve introducción a la lengua malayalam y a su tradición gramatical misionera puede responder a la cuestión relativa al título de la obra, o más en detalle a la palabra *Samscredam* [sánscrito]. Como se ha visto, la lengua malayalam carecía de gramatización hasta el siglo pasado y a partir del 1200 sufrió la influencia del sánscrito, que la afectó al nivel gramatical, léxico y ortográfico (Prabhakara Variar 1979). Para escribir el sánscrito se usaba en el Malabar el sistema de escritura *grantha*²³ que, entre los siglos XII y XVII, sustituyó completamente la *Vatterzhuthu*, ortografía anterior, debido a la mezcla entre las dos lenguas (Prabhakara Variar 1979). Por este motivo, el término *Samscredam* en este título no se refiere a la lengua sino a su grafía, que era usada también para el malayalam. De hecho, en la zona de Kerala, lugar de nacimiento y formación inicial del autor del manuscrito, la educación escolar incluía el aprendizaje básico del sánscrito a través del manual tradicional Siddharūpa (Van Hal y Vielle 2013); se trataba de aprender de forma oral el inventario fonológico del sánscrito

¹⁹ Actualmente este término es controvertido para los lingüistas indios, ya que no incluiría las descripciones de las lenguas producidas por los sacerdotes cristianos indígenas, sino solo las de los autores misioneros europeos; por esta razón, la bibliografía sugiere utilizar la etiqueta inclusiva *Patirimalayalam* (Gracy 2014: 164).

²⁰ Que no es mencionada por el misionero.

²¹ La selección de estas tres obras y los comentarios son extractos de mi tesis doctoral. Lamentablemente, por causa de la situación pandémica global no he podido desarrollar mucho la investigación en los archivos religiosos. Es probable que existan otras gramáticas misioneras del malayalam de la primera mitad del siglo XVIII que no he podido consultar.

²² Véase Gundert 1872 y Thankppan Nair 1973.

²³ El *grantha* es una escritura brahámica, descendiente del tamil-brahmi.

clásico, llamado *varṇa-samāmnāya*, y su *ratio* expositiva. Todos estos elementos se ven en la *Gramatica Linguae Malavaricæ. Samscredam*, en la primera parte dedicada solo a la descripción del sistema alfabético (o abúgida) del sánscrito y de su orden, redactado a través de la terminología de la doctrina de las letras (o *Latin doctrine of letters*)²⁴ traducida al portugués.

La gramática analizada satisface los requisitos propuestos en Batista Oliveira (2005: 125) para ser considerada una descripción misionera. Según el estudioso, estos manuales se fundaban en la búsqueda de equivalencias entre las categorías gramaticales de las lenguas, en el uso de un modelo descriptivo donde colocar las clases de palabras que presentaban los idiomas indígenas a partir del latín y del griego y en la presencia de una meta lengua. Hernández (2013: 225), por su lado, identifica otros tres parámetros que un estudio debe respetar para que se pueda inscribir en el campo de la lingüística misionera: 1. el objeto de estudio debe ser una obra lingüística que trate una lengua exótica desde una perspectiva occidental; 2. el autor debe pertenecer al clero de cualquier orden; y 3. la finalidad de la obra debe ser didáctica, lo que “hoy denominaríamos de lingüística aplicada” y considerar el público al que se dirige, es decir, los misioneros.

El presente artículo adopta estas definiciones para situar la obra dentro de los enfoques de la lingüística misionera, pues toman perspectivas más inclusivas que otras que circunscriben el objeto de investigación a las obras compuestas solo por misioneros europeos.²⁵ Esta visión resulta, en mi opinión, justificada pero limitante. Como cualquier otra área de conocimiento distinta y autónoma, aunque siempre inclusiva e interdisciplinaria, la lingüística misionera también necesita de puntos de apoyo para establecer su estatus epistemológico, sin los cuales no existiría. En las últimas tres décadas, los investigadores han identificado los elementos fundamentales y han trazado las directrices. Hoy en día, sin embargo, los desarrollos científicos obtenidos obligan a una revisión de estos principios, a una adaptación más amplia que permita una mayor evolución de la disciplina.

Esta premisa resulta necesaria para introducir algunas breves notas sobre el autor de la gramática bajo investigación. Giuseppe Chariati sería la transliteración italianizada en caracteres latinos del nombre Joseph Kariattil, un religioso indio, perteneciente a la Iglesia Católica Sirio-Malabar²⁶ de los Cristianos de San Tomás de la India. Según las fuentes históricas disponibles (Payngot 1987 y Podipara 1971), Kariattil nació el 5 de mayo de 1742 en Alangad, un pequeño pueblo cerca de Cochín, en el Vicariato de Malabar, bajo la jurisdicción territorial de los holandeses y la jurisdicción religiosa de Propaganda Fide y del *Padroado Português*. Acudió al seminario local²⁷ de los carmelitas, los cuales, impresionados por sus habilidades en el aprendizaje de los idiomas, lo enviaron con solo 13 años al Colegio Urbano de Propaganda Fide en Roma, el 7 de abril de 1755, para aprender el siríaco, idioma de rito de su comunidad. Permaneció allí hasta 1766 y fue ordenado sacerdote al terminar sus estudios de Gramática y Teología. Después regresó a la India, donde enseñó siríaco como *Malpan*, profesor en el mismo seminario que había frecuentado de niño. En el Archivo de Propaganda Fide se conservan algunas cartas donde se mencionan su nombre y los registros de los alumnos del Colegio Urbano, entre los cuales se encuentra la figura de Kariattil (Giuseppe Cariatti), la lengua de su rito religioso (siríaco) y su campo de formación inicial (la gramática) (Fondo Collegio Urbano, v. 7, f. 645). Se puede delinear así el perfil de un religioso indígena, formado en la misma institución y con la misma doctrina que los

²⁴ Allen 1953: 14. Se trata de describir cada letra según tres criterios: 1. *figura* por la grafía; 2. *nomen* por la denominación y 3. *potestas* por la pronunciación.

²⁵ Véanse Hovdhaugen 1996 y Zwartjes y Hovdhaugen 2004.

²⁶ Véase Pallath 2019.

²⁷ Donde aprendió el portugués, el latín y el sánscrito.

misioneros, hablante nativo de malayalam e, incluso, experto en portugués, latín y en italiano, por el contexto de su estadía en Roma; con conocimientos sobre el arte de la gramática y los mecanismos de las lenguas. El resto de la vida de Kariattil es un tema no relevante para este trabajo y ya ha sido desarrollado (Podipara 1971 y Payngot 1987).

Sobrevivió solamente una cita que puede dar algunas informaciones en torno a la obra y que atribuye la autoría a Kariattil. Se trata de una mención en el tercer volumen de la *Biblioteca picena*, una enciclopedia escrita por Filippo Vecchietti y Tommaso Moro y publicada en 1793, que reúne las biografías de las principales figuras del panorama intelectual religioso de la época, que habrían nacido o vivido en la actual provincia italiana de Ascoli-Piceno, territorio que fue del Estado de la Iglesia. En la página 175, en la biografía del Padre Cassiano Beligatti da Macerata,²⁸ Vecchietti y Moro informan de la existencia de una traducción italiana de *Gramatica linguæ malavaricæ. Samscredam*, con fecha de 1760, hecha por el padre Beligatti: “Grammatica Samoscardam di caratteri Malabarici, tradotta dal portoghese da un manoscritto avuto dal Signor Giuseppe Chariat, alunno del V. Collegio Urbano da Frate Cassiano Macerata, Missionario Cappuccino, 1760”.²⁹ Lamentablemente no ha sido posible acceder a esta institución, que actualmente resulta cerrada; no obstante, se sabe que todo el edificio estuvo envuelto en llamas durante las guerras napoleónicas y su contenido se ha perdido casi por completo. No parece haber ninguna noticia de la traducción de esta gramática. Sin embargo, la enciclopedia de Vecchietti y Moro confirmaría la autoría de Kariattil, su estatuto de alumno del Colegio Urbano y trazaría así un arco temporal para datar la gramática.

En conclusión, teniendo en cuenta que el autor entró como estudiante en el Colegio Urbano en 1755, donde permaneció hasta 1766, y considerando 1760 como la fecha en la que la gramática pasó a manos de Beligatti, es posible afirmar inicialmente que la obra fue compuesta entre 1755 y 1760. Sin embargo, hay que destacar que en este período el autor habría tenido entre 13 y 18 años. Seguramente, para producir un libro tan bien articulado, funcional y fiel a varias tradiciones gramaticales, el autor debió tener tiempo para asimilar los conceptos que estaba aprendiendo y aplicarlos a su lengua materna, el malayalam. Esta consideración permite reducir aún más el plazo de tiempo, excluyendo los primeros años de su estancia en Propaganda Fide; sin embargo, la presencia en la gramática de varios errores en el portugués causados, en parte, por la transferencia lingüística con el italiano, podría confirmar los presupuestos anteriores. Este artículo nace justamente con el interés filológico de reconstruir la historia del manuscrito.

4. Análisis de la transferencia lingüística en la *Gramatica Linguæ Malavaricæ. Samscredam*

Antes de abordar el análisis del corpus, es fundamental establecer una premisa: la ausencia de una única norma ortográfica estable del portugués y del italiano del siglo XVIII³⁰ y el

²⁸ Este padre fue un famoso misionero capuchino experto en lenguas tibetanas, mencionado también en las obras de Paulinus.

²⁹ “Gramática Samoscardam de caracteres malabares, traducida del portugués a partir de un manuscrito recibido por el Sr. Giuseppe Chariat, estudiante del V. Colegio Urbano de Fray Cassiano Macerata, Misionero Capuchino, 1760” (traducción propia). Hay un error en la traducción del título: la gramática de Kariattil trata sobre el idioma malayalam y no el sánscrito.

³⁰ Esto no quiere decir que no haya habido textos en los que no se haya desarrollado el debate en torno a la formación y el uso de un sistema ortográfico unitario y nacional, sino que no se ha establecido una norma aceptada y ampliamente difundida entre los círculos culturales. En el caso del portugués, un ejemplo es Madureira Feijó, que con su famosa obra *Orthographia* no trató de unificar los diversos usos ni de normalizar el

conocimiento parcial de la pronunciación efectiva de los hablantes de la época dificultan destacar el sutil margen entre un error perteneciente a la clase ortográfico-fonológica y una variante idiosincrásica; la posibilidad de transcribir un mismo fonema mediante el uso de diferentes grafías, tanto funcionales como aparentemente aceptadas, obstaculiza la interpretación de algunos fenómenos basados en la relación entre la fonología y la ortografía, como, por ejemplo, la representación de oposiciones fonológicas, la presencia o ausencia de acentos gráficos o el uso de geminadas. Como base para confrontar la ortografía de la época de cada idioma he comparado los datos contenidos en los respectivos corpus lingüísticos: el *Corpus Lexicográfico do Português e Cruscle*.³¹ Sin embargo, hay que admitir la dificultad para reconocer, en muchos textos impresos a partir del siglo XVI, si las opciones (orto)gráficas presentes son el resultado del pensamiento del mismo autor o, contrariamente, productos del impresor o del revisor de las casas tipográficas: por tanto, es más adecuado hablar de varias ortografías, en vez, de una única (Gonçalves 1992: 38).

La metodología de este trabajo tiene dos ejes: el primero, teórico, funda sus raíces en la existencia del fenómeno de la transferencia lingüística expuesto en De Angelis (2007); mientras que el segundo, práctico, adopta el modelo del análisis de los errores de Corder, adaptándolo a las necesidades del caso. Efectivamente, las observaciones previas no permiten subdividir los errores según los criterios de Corder y de su tradición disciplinaria, ya que todos los errores encontrados actúan a nivel del significante y raramente a nivel del significado. Por estas razones he optado por una nueva categorización basada en las clases gramaticales.

Por otra parte, aún no queda claro en qué materiales didácticos (en el caso de que hayan existido algunos) basó Kariattil sus estudios lingüísticos. Como se ha dicho, el religioso aprendió el latín y el portugués en su infancia, como parte de sus estudios en el seminario carmelita de Alangad: el primer idioma, sin duda, se reforzó y mejoró durante los estudios de gramática en el Colegio Urbano y el segundo supuestamente podría haber sido su segunda lengua, gracias a la influencia del *Padroado Português* en su comunidad religiosa. Respecto del italiano, el aprendizaje de esta lengua extranjera se desarrolló en Roma, probablemente por inmersión, aunque no se excluye la posibilidad de que el indio ya hubiera entrado en contacto con este idioma a través de los carmelitas italianos que pasaron por el seminario de Alangad.

El Setecientos fue un siglo decisivo para la lengua italiana que consiguió el lugar del latín en las esferas de la erudición,³² la ciencia y el uso jurídico; además, consolidó su práctica oral, mezclándose con los diferentes dialectos regionales, y generó así formas híbridas. La situación lingüística de Italia en la primera mitad del siglo XVIII veía el debate académico entre los conservadores que querían preservar el uso del toscano como lengua de cultura, y los partidarios de una lengua escrita común e ilustre alternativa al florentino (Bricchi 2012: 107). De hecho, la Academia de la Crusca, al proponerse como guía normativa nacional, perfecciona su enfoque arcaizante y el fuerte conservadurismo del florentino (Bricchi 2012: 107), “que aísla como objeto de atención sólo el lenguaje literario” (Bricchi 2012: 106). Estos dos aspectos eran objeto de observaciones también por parte de personajes académicos extranjeros, como el gramático portugués Verney, que estudió en Italia, y que para sostener la necesidad de una norma ortográfica del portugués afirmaba con respecto al diccionario de la

registro de la escritura, más bien de situar la ortografía al “serviço de uma exhibição quase barroca de antigualhas e ouropéis, pois, naquela época, a palavra escrita era um lugar de culto estético” (Gonçalves 1992: 108).

³¹ Esta base de datos, al parecer, es el único corpus en línea del italiano basado en diccionarios (las ediciones de la Academia de la Crusca) que contemplan el siglo XVIII.

³² Fuera de los círculos eclesiásticos.

Crusca “como o da-nosa Crusca, que nam tem, senam o que é puro Toscano; e nota às vezes o que antigo, ou poetico” (Verney 1746: 15 en Gonçalves 2010: 100).

De un primer análisis del portugués de la obra pude extraer unos 60 errores causados por la transferencia, sin tener en cuenta las repeticiones que incrementan el número y representan el fenómeno de la fosilización mencionada en Selinker (1972). La clase gramatical que contiene el menor número de errores (solo dos) es la de las conjunciones. La más relevante entre todas es la conjunción disyuntiva “o” que Kariattil escribe en la grafía italiana *o³³ en lugar de su forma portuguesa *ou*. Según Paul Teyssier (1996), el portugués moderno (1535-1800) realizaba fonológicamente, como hasta ahora, el diptongo *ou* como un monotongo /o/, igual a la pronunciación y a la escritura del italiano atestiguadas en todos los textos del siglo XVIII, pero utilizando la grafía *ou*. En consecuencia, la conjunción disyuntiva “o” fue realizada gráficamente como la italiana según el efecto de la relación fonológico-ortográfica unívoca de la lengua italiana, asumiendo la regla portuguesa, donde la ortografía no refleja siempre de manera especular la fonología.

En lo que respecta a las clases gramaticales de los pronombres, artículos y preposiciones, el número de errores es ligeramente mayor al de las conjunciones, salvo por algunas repeticiones. El pronombre singular de primera persona es el que más frecuentemente se encuentra en su forma latina *ego*, especialmente cuando está en un paradigma verbal. Evidentemente, la presencia de este lema latino se debe a los estudios de gramática de Kariattil en Roma, y no por una confusión entre los sistemas lingüísticos, y como tal no se puede identificar como error de transferencia. El pronombre relativo portugués “que” se encuentra también una sola vez en toda la obra bajo la grafía italiana **che*. Ambas formas tienen la misma pronunciación, pero un hablante de portugués nunca produciría el dígrafo *-ch* para representar una oclusiva velar sorda /k/ sino que lo usaría para representar una africada postalveolar sorda /tʃ/. Este ejemplo demuestra cómo los dos sistemas lingüísticos coexistían y se yuxtaponían en el repertorio de las lenguas del autor; utilizando la terminología saussureana se diría que el portugués de Kariattil mantiene intacto el nivel de la *parole* y modifica parcialmente o totalmente el nivel de la *langue*. Asimismo, los errores correspondientes a las preposiciones son escasos y están marcados a nivel del significante, imputables a la transferencia del italiano: **di* para *de* e **in* para *em* o *em*³⁴. El *Corpus Lexicográfico do Português* individua la presencia de la preposición *di* en la mayoría de los casos en los diccionarios de Bluteau (1712-28) y de Poiares (1667), que la utilizan casi exclusivamente para los nombres toponomásticos italianos, como *La Grotta di Napoli* o *Barrio di Trevi*. Con respecto a la preposición *in* su frecuencia de uso es elevada en las fuentes del corpus portugués; sin embargo, tiene un único empleo, como préstamo del latín para citar las obras de referencia. Este ejemplo es bastante explicativo: “se podem ver em Erasmo in Chiliadibus” (Poiares).

En relación con la categoría de los artículos, el autor escribió el determinativo masculino plural italiano *i* en lugar del respectivo *os* en portugués. Este error se repite varias veces en el texto. Además, hay un solo caso en que el mismo artículo, pero en singular, se encuentra en la forma italiana *lo*, y otro en que el artículo determinativo femenino singular portugués *a* fue escrito en grafía italiana *la*. Aunque es posible suponer que los dos últimos errores (es decir, las formas *lo* y *la*) pueden, de todos modos, haber sido sugeridos por la presencia de la misma vocal marcadora del género en ambos idiomas, no sería posible aplicar esta hipótesis para motivar la existencia del artículo italiano *i*. En este caso se podría concluir que el autor no

³³ He decidido reportar los errores de transferencia con un asterisco.

³⁴ Esta era una de las formas usadas en el siglo XVIII. Véase los diccionarios de Rafeael Bluteau, de Bento Poiares y, anterior, de Jerónimo Cardoso. En este caso no se excluye que pueda ser también el latín el que active la transferencia lingüística.

tenía un dominio total y estable de la regla de formación del plural en estos idiomas, un área gramatical divergente entre el portugués y el italiano. En efecto, en el portugués, el morfema final *-s* solo expresa el número mientras que, en italiano, el morfema final transmite información también sobre el género y se manifiesta mediante un desplazamiento vocálico.

He encontrado otros errores debidos a la confusión morfológica acerca de la formación del plural en otras clases gramaticales diferentes: **esti* por *estos*, **singulari* por *singulares*, **plurali* por *plurales*, **nomi* por *nomes*, incluso se destaca **vocalis*³⁵ por *vocais* y **plurales* por *plurais*. Estos dos últimos ejemplos son el resultado del intento de producción del plural irregular portugués, que ocurre mediante la transformación parcial de la raíz y la anexión de la marca del plural, que de simple morfema *-s* pasa a ser *-is*. Sin embargo, en este caso existe más de una interpretación del error: en primer lugar, la influencia italiana puede influir en la preservación de la raíz, en segundo lugar, puede persistir el error en la formación del plural; o, en tercer lugar, puede darse una transferencia de los nominativos plurales latinos. Aun así, estos errores en el texto de Kariattil ocurren cuatro veces, menos frecuentemente que los casos en que se atestigua una correcta formación del plural.

De acuerdo con lo anterior, la palabra *vocalis* difiere del significante portugués por la presencia de la vocal final *-e*. El sistema lingüístico italiano, a diferencia de las otras lenguas romances, no sufrió el debilitamiento de las vocales finales átonas.³⁶ Este fenómeno afecta tanto la esfera léxica de los sustantivos como la de los verbos. En el corpus analizado se observa que Kariattil cometió errores debido a la preservación en portugués de la vocal final átona *-e* en el léxico y en las desinencias verbales del infinitivo. Aquí presento algunos casos verbales como **ardere* por *arder*, **sabere* por *saber*, **assentare* por *assentar*, **concordare* por *concordar*; y algunos casos léxicos como **singulare* por *singular*, **terrore* por *terror*, **quale* por *qual* e **mille* por *mil*. Sin embargo, no hay que excluir que, en lo que respecta a las desinencias verbales, esta interferencia se pudo haber producido tanto por el italiano como por el latín, aunque el italiano tiene una mayor proximidad lingüística con el portugués que con el latín.

En relación con las flexiones verbales se encuentran otros errores de transferencia lingüística con el italiano, como **considerato* por *considerado*, **mandata*³⁷ por *mandada*, **son(o)* por *sou*, **hai*³⁸ por *has*, **sia*³⁹ por *seja*; y en las raíces, como **aggiunta* por *adjunta*, **trabagliar* por *trabalhar* (representación de la aproximante lateral palatal /ʎ/ en grafía italiana *-gl*), **leg(g)o* por *leio* (del latín *lēgĕre*), **començar* por *começar* (del latín *cum + initiare*), **espettar* por *esperar* (del latín *expĕctare*), **oprar* por *obrar* (la forma *oprar* se atestigua en los vocabularios de la Crusca del siglo XVIII), **stare* por *estar* (del italiano *stare*), **sta* por *está* (declinación del verbo italiano *stare*), **facendo* por *fazendo* (ambigüedad en la representación del fonema), **saper* por *saber* (*sapere* forma italiana) y **screve* por *escreve* (del latín *scribĕre*). Además, se destaca el error **essere* por *ser*, donde el cambio del significante es total y corresponde de hecho a la grafía italiana, y **fanos* por *fazem/fazen*, donde el autor conjugó el verbo por medio de la flexión italiana *fanno* pero añadió el grafema final *-s* como, tal vez, marca de la pluralidad que recupera el sujeto.

³⁵ El diccionario Bluteau presenta solo una ocurrencia de la palabra *vocalis* que identificaba algunos nervios de la laringe.

³⁶ Excepto por la vocal *a* que permaneció en todas las lenguas romances fosilizando así la forma latina.

³⁷ Existía la forma *mandato* pero no como participio pasado del verbo mandar.

³⁸ Esta forma era usada como una interjección y no para el verbo portugués *haver* con función de auxiliar. De hecho, el italiano emplea el verbo *avere* como verbo auxiliar.

³⁹ Hay solo un caso en el *Corpus Lexicográfico do Português* en que aparece esta forma verbal. Se trata de la obra *Centúrias* (1623) de Amaro de Robredo.

La categoría de los adjetivos⁴⁰ está caracterizada por errores que afectan en su mayoría a los demostrativos: **questes* por *estos*, **questo* por *esto* o *eso*, **queste* por *estas*. Se observa claramente un dominio parcial de las raíces latinas y, por consiguiente, de las italianas. También se da el caso de **queste* por *estas* que se evalúa como un error de la flexión italiana siempre en el contexto de la formación del plural. El italiano también afecta a otros tipos de palabras como: **dolce* por *doce*, **seconda* por *segunda*, **cinque* por *cinco* y **sei* por *seis*. Finalmente, en esta categoría se halla un único “falso amigo”,⁴¹ es decir, una palabra con un significante igual o muy similar en dos lenguas, pero que tiene un significado diferente. El “falso amigo” es **prima* por decir *primeira*. La palabra *prima* en italiano tiene el mismo valor semántico que *primeira* en portugués, es decir, se trata del mismo adjetivo o pronombre numeral femenino singular; el portugués tiene también el lema *prima* que no tiene el mismo significado que su homógrafa italiana.⁴² Falta mencionar el interesante caso de la forma *baissa*, donde es evidente la similitud con su equivalente italiano *bassa*. Sabemos que en el siglo XVIII no existía una norma ortográfica estable para el fonema /ʃ/ y que su frecuencia en el texto se reduce a una sola ocurrencia; no obstante, considero este dato como una influencia de la ortografía italiana que, sin embargo, no correspondería a su pronunciación efectiva.

Hay solo dos errores en la categoría de los adverbios: el primero, que se repite a lo largo de todo el texto, es **totos* por *todos*. Esta evidencia testifica también el proceso de relatinización que la lengua portuguesa estaba viviendo en el siglo XVIII (Gonçalves 1992: 41) por su similitud con la forma *totus*. El segundo error de esta categoría es la locución **a las vezes* por *às vezes*, que presenta parcialmente la ortografía italiana: la preposición articulada lleva el grafema *-l* como herencia de la forma italiana *alle*.

La clase de los sustantivos muestra errores debidos a la relación fonología-ortografía del italiano que se yuxtapone a la del portugués: **igregia* por *igreja*,⁴³ **agetivo* por *adjetivo*, **doenza*⁴⁴ por *doença*, **necessidade* por *necessidade*, **varietade* por *variedade*. Los dos últimos también podrían haber sido producidos por los correspondientes latinos. También el nombre del autor, Joseph, en la forma italiana de *Giuseppe* y diferente del portugués *José*, parece ser un ejemplo de transferencia; sin embargo, este ejemplo no puede clasificarse en su totalidad como un error inconsciente, más bien como voluntario del propio Kariattil de destacar su autoría a través de la forma italianizada de su nombre, utilizando el pronombre *io* y el adjetivo *indiano*, con lo cual era conocido en su época durante los estudios romanos.

A continuación, se muestra un gráfico, Figura 1, dividido según las varias categorías gramaticales, que revela el porcentaje de errores causados por la transferencia:

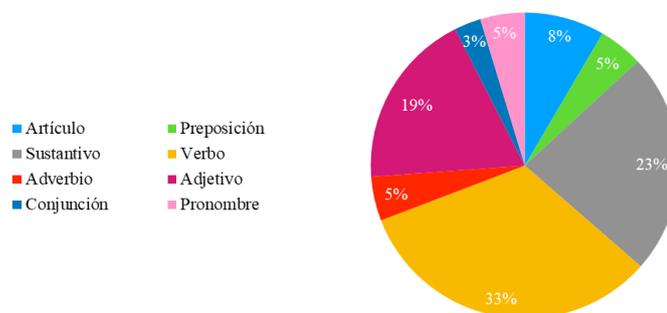


Figura 1

⁴⁰ Estos tipos de errores en el texto tienen la función de adjetivos.

⁴¹ Corregido por el autor.

⁴² La traducción italiana de la palabra portuguesa *prima* es *cugina*.

⁴³ El uso del dígrafo *-gi* por representar el fonema /ʒ/ resulta ser una herencia del toscano, que podía estar presente en el italiano del Setecientos (Loporcaro 2006).

⁴⁴ Dal italiano *dolenza*.

A partir del diagrama representado en Figura 1, se puede observar la formación de dos grupos distintos: por un lado, las clases gramaticales del verbo, sustantivo y adjetivo que, juntas, contienen más de la mitad de todos los errores de transferencia revelados; y, por otro lado, las cinco categorías restantes que alcanzan un máximo del 30% de las ocurrencias totales. Hay que considerar que estas últimas clases son las que tienen, al nivel de significativo, más proximidad entre el portugués y el italiano, y que la evolución lingüística de ambos idiomas es detectable sobre todo en las otras partes. De hecho, la flexión verbal es el área gramatical más expuesta a los efectos de la transferencia, que revela el fenómeno tanto con el italiano como con el latín: es necesario subrayar, sin embargo, que en el siglo XVIII (como ahora) el italiano, especialmente en el contexto verbal, se presentaba más conservador de las formas latinas que el portugués, factor que impediría imputar a uno de los dos idiomas, con extrema certeza, el carácter de la transferencia. En vista de esta reflexión, he optado por crear un segundo gráfico (Figura 2) donde se observa la frecuencia de la influencia de los idiomas:

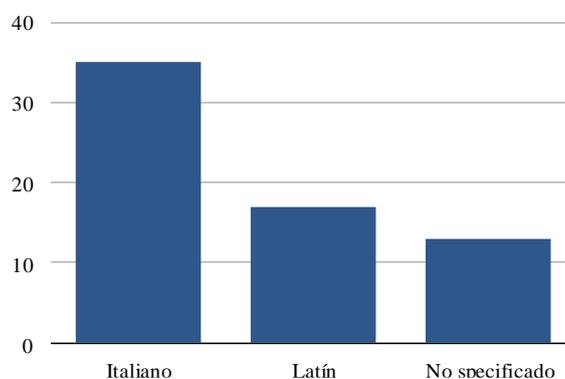


Figura 2

Este diagrama conduce a considerar el latín como una de las lenguas de transferencia, cuando no es posible encontrar en el error elementos lingüísticos específicos del italiano, como en la palabra **variedade*. La influencia del latín se encuentra en gran parte en la categoría verbal, factor que, sin duda, aumenta el número de los errores y, por consiguiente, permite considerar esta área gramatical la más afectada por el fenómeno. Sin embargo, debido al estrecho parentesco lingüístico entre estas tres lenguas, no siempre es fácil especificar la lengua de influencia, especialmente en los casos en que existe un *continuum* lingüístico entre el latín y el italiano, como en el mantenimiento de la vocal final átona *-e* en los verbos en modo infinitivo.

5. Conclusiones

Este ensayo preliminar que busca adaptar metodologías de investigación de una disciplina moderna a una fuente relativamente antigua, que cristalizó una producción lingüística idiosincrásica, demuestra la versatilidad de los estudios interdisciplinarios y la posibilidad de abrir nuevos caminos a la investigación. En este trabajo, algunas teorías de lingüística aplicada (aunque adecuadas al contexto específico) han servido para comprobar una serie de informaciones filológicas relativas a un manuscrito que pertenece, en mi opinión, al ámbito de los estudios de lingüística misionera. Además, el análisis que aquí presento subraya la versatilidad de los estudios de la lingüística misionera en sí misma, ya que aporta material para otros tipos de estudios lingüísticos (y más). Esta multidisciplinariedad, proporcionada

por los diferentes enfoques con los que opera, la convierte en un punto de encuentro de diversas perspectivas, y fomenta un diálogo interdisciplinario sólido e inclusivo.

Como primer resultado de este análisis, ofrezco la corroboración de la hipótesis cronológica sobre la datación de la obra, que se situaría en el período de los estudios de Kariattil en Colegio de Propaganda Fide, en Roma, en un momento en que la lengua italiana había ya ocupado su lugar en el repositorio lingüístico del religioso, consolidándose de tal manera. Esto habría provocado algunos fenómenos de transferencia en la producción del portugués como meta lengua de la gramática. El religioso indio parece tener una competencia muy alta en los tres idiomas, lo que le permitía elaborar los sistemas de manera separada, cometiendo solo errores ortográficos que, en la mayoría de los casos, no afectan a la comprensión del signo simple o del enunciado completo. De hecho, la interlengua de Kariattil se coloca en un estadio muy cercano al portugués del siglo XVIII comparado a la misma meta lengua de dos de las otras tres fuentes de producción gramatical misionera citadas en el presente artículo. Este texto atestigua, de esta manera, el uso del portugués como lengua vehicular para la información relativa a las lenguas “exóticas” (Zwartjes 2011: 1), en el movimiento lingüístico global y dentro del círculo de los eclesiásticos predispuestos a la propagación de la fe cristiana. En el siglo XVIII el imperio portugués estaba pasando por una fase de reducción de sus territorios, sobre todo en la península indostánica, proceso que no afectó la difusión de su lengua.

Una segunda conclusión a la que se llega es que la transferencia lingüística en el portugués de Kariattil se manifiesta casi exclusivamente en el nivel gráfico, factor que me ha obligado a reevaluar la metodología de análisis y a catalogar los errores solo como pertenecientes al grupo léxico. Sin embargo, las diversas semejanzas que aún existen hoy en día entre el portugués y el italiano dependen del origen común de ambos: el latín. Por esta razón, y sabiendo que el religioso dominaba también la lengua latina, a veces resulta imposible determinar con certeza la lengua agente del fenómeno, hecho que permite esbozar diversas hipótesis. Se ha detectado que las áreas lingüísticas del portugués que son más afectadas por el fenómeno de la transferencia, es decir, que constataron un mayor número de errores o repeticiones, son relativas a:

- 1) La formación del plural, especialmente de los irregulares. El italiano interfiere en el proceso con el empleo de vocales a final de palabra, morfemas transmisores de información referente al número y al género. Ejemplos: **singulari* por *singulares* y **esti* por *estos*.
- 2) La representación ortográfica de fonemas existentes en ambas lenguas. Un caso es la consonante velar /k/ que tiene su transcripción portuguesa por medio del dígrafo *-qu* y la italiana a través del dígrafo *-ch*. Esta ambigüedad llevó a Kariattil a cometer el error de emplear la forma gráfica italiana para el relativo “que” (= *che*). Otros casos son la aproximante lateral palatal /ʎ/ en grafía italiana *-gl*, como **trabagliar* por *traballar* e **igregia* por *igreja*.
- 3) La distinción entre consonantes sordas y sonoras. Se nota durante la formación de los participios pasados en el portugués de Kariattil que en lugar de presentar la oclusiva alveolar sonora /d/ presenta la correspondiente sorda /t/, usada en italiano en el mismo proceso verbal. Ejemplos son: **necessitade* por *necessidade*, **varietade* por *variedade* y **doenza* por *doença*.
- 4) La preservación en portugués de la vocal final átona *-e*, en el léxico y en las desinencias verbales. Ejemplos: **ardere* y **terrore*. Este tipo de transferencia, bastante común en el texto, se debe más probablemente al italiano, por lo menos en el léxico. El italiano es la única lengua romance que no sufrió el debilitamiento de la vocal final átona

/e/; sin embargo, también el latín podría activar el fenómeno de la transferencia lingüística en las desinencias infinitivas de los verbos.

5) Aunque con frecuencia menor en comparación con los otros errores, cabe señalar una cierta incertidumbre en la formación de algunos artículos (de *o* portugués a *lo* italiano) y en algunas conjugaciones verbales (*hai* italiano en vez de *has* portugués).

La difusión de estos errores de transferencia manifestados en una lengua aprendida anteriormente con respecto a una de las lenguas origen del fenómeno apoya la tesis según la cual el autor, a la hora de crear su gramática, vivía en un contexto de inmersión total con la lengua italiana, sujeto a los *input* de este idioma, tanto a nivel oral como escrito. Esta consideración respondería al factor ambiental citado en De Angelis (2007), lo de la duración de la estancia en un país y la exposición a su lengua: la experiencia personal de vida en un país extranjero favorece la transferencia lingüística de la lengua local especialmente cuando esta lengua y la lengua meta de producción tienen una proximidad lingüística.

En este sentido se debe tener en cuenta el concepto de distancia lingüística percibida propuesto por Kellerman (1984) y retomado por De Angelis (2007) como uno de los factores de la *crosslinguistic influence*, que se refiere no tanto a la proximidad real sino a cómo la percibe el individuo. En el caso del italiano y del portugués, esta percepción se siente con gran intensidad, acentuada sobre todo por las transparencias léxicas que permiten comprender un texto aun sin conocimientos específicos. Estos factores llevan a subestimar las diferencias que surgen en los niveles intermedios de aprendizaje y producción de la lengua, tendiendo al fenómeno de la fosilización característico de la interlengua (Selinker 1972). En Kariattil este sistema lingüístico idiosincrásico es bastante evidente y tiene las características que se listaron antes. Algunas de estas se repiten bastante en el texto y se consideran como resultados del proceso de fosilización, véase la conservación de la vocal final átona *-e*, el sufijo del participio pasado con la oclusiva alveolar sorda /t/ y el empleo de la vocal para marcar la flexión al número en portugués como en italiano. Entre lenguas afines, las transparencias léxicas proporcionan una ventaja en el aprendizaje de una lengua y en su producción; sin embargo, la transparencia suele suceder solo a nivel gráfico, pero puede esconder una diferencia semántica, causada por los cambios semánticos y las transformaciones formales ocurridas en la evolución del idioma. En el caso de las lenguas de misma tipología lingüística, la fuerte afinidad interlingüística puede llevar al aprendiz a apoyarse en el conocimiento previo de una lengua, provocando fenómenos no solo de fosilización, como vimos, sino también de “falsos amigos”, como el error *prima* por *primeira*.

Evidentemente, no se puede obtener respuestas definitivas relativas al dominio que Kariattil tenía de la lengua italiana y su frecuencia de uso, es decir, cuándo fue la última vez que empleó esta lengua, o la latina, antes de producir los errores de transferencia en portugués. Sin embargo, estos dos factores descritos en De Angelis (2007), que son agentes de este fenómeno lingüístico, se conectan de cualquier manera al factor ambiental mencionado anteriormente. Dado que el autor vivió en un contexto de inmersión lingüística del italiano, es legítimo suponer que la frecuencia del uso de esta lengua fuera mayor que la del latín⁴⁵ y, en consecuencia, que su dominio se consolidara rápidamente.

Finalmente, en lo que concierne a la noción de orden de adquisición, otro factor que influye en la *crosslinguistic influence* (De Angelis 2007), el caso de Kariattil parece apropiarse de un valor ejemplar, ya que una de las lenguas que activan este proceso es el último idioma que el autor adquirió (el italiano). El testimonio que se presenta aquí corrobora la tesis de Odlin (1989: 27) que no limita la reflexión sobre la transferencia lingüística exclusivamente a los efectos que tiene la lengua materna en la transferencia de sus elementos

⁴⁵ De todos modos, la lengua latina era idioma de estudio, práctica que ocupaba muchas horas del día de los alumnos del Colegio Urbano. Eso hacía que los *inputs* lingüísticos del latín fueran bastante frecuentes.

a la lengua meta, sino que propone que cualquier sistema presente en el repositorio lingüístico del individuo puede generar el fenómeno, lo que permite comprobar que el orden cronológico de adquisición de una lengua no es predominante en la previsión de las lenguas implicadas en la transferencia y que no indica un valor cualitativo de la competencia lingüística. Para terminar, deseo añadir que el único parámetro que De Angelis (2007) presenta y que no se puede revelar es la formalidad del contexto, que tiene a que ver con el valor emotivo y con otras causas extralingüísticas, desarrolladas cerca del proceso de aprendizaje y de producción de la lengua meta.

Bibliografía

Fuente primaria

Kariattil, Joseph. s.d. [XVIII?]. *Grammatica linguæ malavaricæ*. Samscredam. Manuscrito. [Disponible en Internet: https://manus.iccu.sbn.it/opac_SchedaScheda.php?ID=66466.]

Fuentes secundarias

Alexopoulou, Angélica. 2005. “El error: un concepto clave en los estudios de adquisición de segundas lenguas”. *Revista de Lingüística Aplicada* 43: 1. 75-92. [Disponible en Internet: <https://www.researchgate.net/publication/222104042>.]

Allen, William Sidney. 1953. *Phonetics in Ancient India*. London New York Toronto: Geoffrey Cumberlege Oxford University Press.

Anónimo. [1850] 2018. *Siddharūpaṃ*. Tübingen: Universitätsbibliothek. [Disponible en Internet: <https://rds-tue.ibs-bw.de/opac/RDSIndexrecord/1657140644>.]

Auroux, Sylvain. 1992a. *A revolução tecnológica da gramatização*. Campinas: Editora da Unicamp.

Auroux, Sylvain. 1992b. “Introduction. Le processus de grammatisation et ses enjeux”. *Histoire des idées linguistiques*, ed. por Sylvain Auroux. Vol. II (“Le développement de la grammaire occidentale”). 11-64. Liège: Mardaga.

Barone, Giuseppe. 1888. *Vita, precursori ed opere del P. Paolino da S. Bartolommeo (Filippo Werdin): contributo alla storia degli studi orientali in Europa*. Napoli: A. Morano.

Batista Oliveira, Ronaldo de. 2005. *Descrição de línguas indígenas em gramáticas missionárias do Brasil colonial*. *DELTA* 21: 1. 121-147. [Disponible en Internet: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-44502005000100005&script=sci_abstract&tlng=pt.]

Bricchi, Mariarosa. 2012. “La questione della lingua dal Settecento all’Ottocento”. *Atlante della letteratura italiana*, ed. por Domenico Scarpa. Vol. III. 106-12. Torino: Giulio Einaudi editore.

Calvi, Maria Vittoria. 2004. “Apprendimento del lessico di lingue affini”. *Cuadernos de Filología Italiana* 11. 61-71. [Disponible en Internet: http://www.contrastiva.it/baul_contrastivo/dati/sanvicente/contrastiva/Contrastividad%20en%20general/Calvi_apprendimento_lessico_lingue_affini.pdf.]

Carcedo González, Alberto. 1998. “Análisis de errores léxicos del español en la interlengua de los finlandeses”. *Español como lengua extranjera, enfoque comunicativo y gramática: actas del IX congreso internacional de ASELE*, ed. por María Carmen Losada Aldrey, José F. Márquez Caneda y Tomás Eduardo Jiménez Juliá. 465-472. [Disponible en Internet: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/09/09_0468.pdf.]

- Corder, Pit Stephen. 1967. "The significance of Learner's Errors". *IRAL* 5: 4. 161–170. [Disponibile en Internet: <https://doi.org/10.1515/iral.1967.5.1-4.161>.]
- Corder, Pit Stephen. 1971. "Idiosyncratic Dialects and Error Analysis". *IRAL* 9: 2. 147-160. [Disponibile en Internet: <https://doi.org/10.1515/iral.1971.9.2.147>.]
- Corder, Pit Stephen. 1981. *Error Analysis and Interlanguage*. Oxford: Oxford University Press.
- De Angelis, Gessica. 2007. *Third or Additional Language Acquisition*. Clevedon/Buffalo/Toronto: Multilingual Matters Ltd.
- De Angelis, Gessica y Larry Selinker. 2001. "Interlanguage transfer and competing linguistic systems in the multilingual mind". *Cross-linguistic Influence in Third Language Acquisition: Psycholinguistic Perspectives*, ed. por Jasone Cenoz, Britta Hufeisen y Ulrike Jessner. 42-58. Clevedon: Multilingual Matters.
- Esparza Torres, Miguel Ángel. 2010. "Dimensiones de la lingüística misionera española". *Ideias Linguísticas na Península Ibérica*, ed. por Carlos Assunção, Gonçalo Fernandes y Marlene Loureiro. 201–214. Münster: Nodus Publikationen.
- Ezhuthachan, Kudiyirikkal N. 1975. *The history of the grammatical theories in Malayalam*. The Dravidian Linguistics Association. Vol. 1: 17. Kariavattom: The Kerala University Co-operative Stores Press.
- Fries, Charles. 1945. *Teaching and learning English as a foreign language*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Gass, Susan y Larry Selinker. 1983. *Language Transfer in Language Learning*. Rowley: Newbury House.
- Gonçalves, Filomena Maria. 1992. *Madureira Feijó, Ortografista do Século XVIII: para uma história da Ortografia Portuguesa*. Instituto de Cultura e Língua Portuguesa. Lisboa: Ministério da Educação.
- Gonçalves, Filomena Maria. 2010. "A normalização da língua portuguesa no século XVIII e o Verdadeiro Método de Estudar de Luís António Verney". *Confluência* 37/38. 83-109. Rio de Janeiro. [Disponibile en Internet: <http://dspace.uevora.pt/rdpc/bitstream/10174/8510/1/artigo%20conflu%20ancia.pdf>.]
- Gracy, K. S. 2014. *Life and works of Arnos padiri*. Thesis of the Degree of Doctor of Philosophy in History under the Faculty of Social Sciences. Mahatma Gandhi University: Kottayam. [Disponibile en Internet: <http://shodhganga.inflibnet.ac.in:8080/jspui/handle/10603/99808>.]
- Gundert, Hermann. 1872. *Malayalam and English Dictionary*. Mangalore: C. Stolz, Basel Mission Book & Tract Depository. [Disponibile en Internet: <http://idb.ub.uni-tuebingen.de/opendigi/CiXIV68#p=5&tab=struct>.]
- Hanxleden, John Ernst. s.d. [1730?]. *Arte Malavar*. Manuscrito. [Disponibile en Internet: <https://digital.soas.ac.uk/AA00001676/00001/4x>.]
- Hernández, Esther. 2013. "Aspectos metodológicos de la investigación en lingüística misionera hispánica". *El mundo indígena desde la perspectiva actual. Vol. II. Aproximación multidisciplinaria*, ed. por Pilar Máynez. 223-247. México: Grupo Destiempos (Dossiers).
- Hovdhaugen, Even. 1996. *... and the Word was God: Missionary Linguistics and Missionary Grammar*. Münster: Nodus Publikationen.
- Kellerman, Eric. 1984. "The empirical evidence for the influence of the L1 in interlanguage". *Interlanguage*, ed. por Alan Davies, Clive Criper y Anthony P. R. Howatt. 98–122. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Koerner, Konrad. 1996. "Questões que persistem em Historiografia Lingüística". *Revista da ANPOLL* 2. 45-70. [Disponibile en Internet: <https://www.researchgate.net/publication/>

- 289940450_Questoes_que_persistem_em_Historiografia_Linguistica.]
- Lado, Robert. 1957. *Linguistics across Cultures : Applied Linguistics for Language Teachers*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Loporcaro, Michele. 2006. “Fonologia diacronica e sociolinguistica: gli esiti toscani di -SI- e di -Ce/i- e l’origine della pronuncia [’ba:tso]”. *Lingue e Stile* 41. 60-97. [Disponibile en Internet: <https://core.ac.uk/display/11270658>.]
- Lupetti, Monica. 2016. “Sulle interferenze linguistiche: il ruolo dello spagnolo L2 come fattore di complessità nell’apprendimento del portoghese L3”. *Actes du XXVII^e Congrès international de linguistique et de philologie romanes (Nancy, 15-20 juillet 2013). Section 12 : Acquisition et apprentissage des langues*, ed. por Franz-Joseph Meißner, Hélène Martinez y Sophie Wauquier. Nancy: ATILF/SLR. [Disponibile en Internet: <https://web-data.atilf.fr/ressources/cilpr2013/actes/section-12/CILPR-2013-12-Lupetti.pdf>.]
- Manuscrito f. 645. Fondo Collegio Urbano. Vol. 7. Roma: Archivio Storico di Propaganda Fide.
- Muru, Cristina. 2010. *Missionari portoghesi in India nei secoli XVI e XVII: l’Arte della lingua tamil. Studio comparato di alcuni manoscritti*. Viterbo: Edizioni Sette Città.
- Nair, Ravi Sankar S. 2012. “A Grammar of Malayalam”. *Language in India*, 12. [Disponibile en Internet: <http://www.languageinindia.com/nov2012/ravisankarmalayalamgrammar.pdf>.]
- Nascimento, Vargas Jarbas. 2005. *Concepção e princípios da historiografia lingüística*. [Disponibile en Internet: http://www.unigran.br/revistas/interletras/ed_anteriores/n2/inter_estudos/concepcao.html.]
- Odlin, Terence. 1989. *Language Transfer. Cross-linguistic Influence in Language Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Odlin, Terence, 2003. “Cross-Linguistic Influence”. *The Handbook of Second Language Acquisition*, ed. por Catherine J. Doughty & Michael H. Long. 436-486. Oxford: Blackwell Publishing Ltd.
- Pallath, Paul. 2019. *The Catholic Church in India*. Changanacherry: HIRS Publications.
- Payngot, Charles (ed.) 1987. *Homage to Mar Cariattil*. Rome: Mar Thoma Yogam.
- Petrucchi, Armando. 2003. *La descrizione del manoscritto. Storia, problemi, modelli*. Roma: Carrocci Editore.
- Podipara, Placid J. 1971. *The Varthamanappusthakam*. Roma: Pont. Institutum Orientalium Studiorum.
- Poli, Diego. 2009. “Strategie interpretative e comunicative della linguistica missionaria dei gesuiti nello spazio culturale sino-nipponico fra Cinquecento e Settecento”. *Le lingue dei missionari*, ed. por Nicola Gasbarro, 129-159. Roma: Bulzoni Editore.
- Prabhakara Variar, K. M. 1979. *Studies in Malayalam Grammar*. Series 21. Madras: University of Madras.
- Ostos Salcedo, Pilar, Luisa Pardo y Elena E. Rodríguez. 1997. *Vocabulario de codicología*. Madrid: Arco Libros.
- San Bartholomæo, Paulinus de. 1792. *Examen historico criticum codicum indecorum bibliothecæ Sacræ Congregationis de Propaganda Fide*. Romæ: typ. de Propaganda Fide.
- San Bartholomæo, Paulinus de. 1794. *India Orientalis Christiana*. Romæ: typis Salomonianis.
- Sancta Theresia, Angelus a. s. d. 1700? *Grammatica linguæ vulgaris malabaricæ*. Manuscrito [Disponibile en Internet: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Borg.ind.2.]
- Sanctis, Petro et Paulo a. s. d. 1742. *Linguæ Malabaricæ Rudimenta*. Manuscrito. [Disponibile en Internet: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.ind.14.]
- Selinker, Larry. 1972. “Interlanguage”. *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching (IRAL)* 10: 1-4. 209–231. [Disponibile en Internet: <https://doi.org/>

- 10.1515/iral.1972.10.1-4.209.]
- Selinker, Larry. 1992. *Rediscovering Interlanguage*. London: Longman.
- Teyssier, Paul. 1996. *História da língua portuguesa*. São Paulo: Martin Fontes.
- Thankppan Nair, Parameswaran. 1973. "Malayalam Grammars by Carmelites". *International Journal of Dravidian Linguistics (IJDL)* 2: 1. 127-140. Trivandrum: University of Kerala.
- Van Hal, Toon y Christophe Vielle. 2013. *Grammatica Grandonica. The Sanskrit Grammar of Johann Ernst Hanxleden S.J. (1681–1732)*. Potsdam: Universitätsverlag Potsdam. [Disponibile en Internet: https://publishup.uni-potsdam.de/opus4-ubp/frontdoor/deliver/index/docId/6251/file/hanxleden_grammatica.pdf.]
- Vecchietti, Filippo y Tommaso Moro. 1793. *Biblioteca picena, o sia notizie storiche delle opere e degli scrittori piceni*. Vol. III. 174-175. Osimo: Domenicantonio Quercetti. [Disponibile en Internet: https://books.google.it/books?id=rMYKAAAAYAAJ&printsec=frontcover&hl=it&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.]
- Zwartjes, Otto y Even Hovdhaugen (eds.). 2004. *Missionary Linguistics/Lingüística misionera: Selected Papers from the First International Conference on Missionary Linguistics, Oslo, March, 13th–16th, 2003*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Zwartjes, Otto. 2011. *Portuguese Missionary Grammars in Asia, Africa and Brazil, 1550-1800*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin.

Sitografía

- Catalogo dei manoscritti del Fondo gesuitico della Biblioteca nazionale centrale di Roma, 502. [Disponibile en Internet: http://cataloghistorici.bdi.sbn.it/file_viewer.php?IDCAT=207&IDGRP=2070017&LEVEL=0&PADRE=&PROV=.]
- Catalogo online della Biblioteca Apostolica Vaticana. [<https://opac.vatlib.it>.]
- Corpus Lexicográfico do Português. [<http://clp.dlc.ua.pt/DICIweb.aspx>.]
- Cruscle. [http://www.lessicografia.it/index_esperta.jsp.]
- Diccionario de la lengua española. [<https://dle.rae.es>.]
- Dicionário Priberam da Língua Portuguesa. [<https://pribeiram.pt/dlpo/impacto>.]
- Dizionario latino-italiano Olivetti. [<https://www.dizionario-latino.com>.]
- Manus online. [<https://manus.iccu.sbn.it/index.php>.]